

La columna de...

DANTE ORTIZ ZÚÑIGA,
JEFE DE CARRERA TÉCN. EN ADMINISTRACIÓN LOGÍSTICA SANTO TOMÁS

La transformación de Magallanes y el desarrollo profesional

La reciente aprobación de una planta de combustibles sintéticos en Cabo Negro marca un hito histórico para Magallanes, posicionando a la región en el epicentro global de la industria del hidrógeno verde. Su futura puesta en marcha no solo representa una inversión estratégica, sino que también plantea un desafío mayor: la necesidad de contar con profesionales altamente especializados, especialmente en áreas como la cadena de suministro, la gestión productiva, el almacenamiento seguro y la compleja logística de exportación de e-combustibles. Es precisamente en este escenario donde surge una gran oportunidad para el desarrollo regional.

En su etapa peak de construcción, este proyecto generará más de mil puestos de trabajo en Magallanes y se extenderá por un período cercano a los tres años. A ello se suman las múltiples iniciativas que se proyectan en el corto y mediano plazo, lo que evidencia que la región se encuentra ad portas de un verdadero apogeo laboral. Este escenario exige preparación inmediata y una visión estratégica en la formación de capital humano.

En este contexto, el rol de la educación se vuelve clave para responder a las nuevas demandas del mundo del trabajo. El desarrollo de nuestra economía no depende únicamente de contar con profesionales, sino de que estos estén profundamente conectados con el dinamismo global y, sobre todo, con la realidad regional. La formación técnica tiene el desafío de preparar personas capaces de enfrentar escenarios cambiantes, con competencias para innovar y adaptarse constantemente a los distintos sectores productivos.

La logística, en particular, asumirá un rol estratégico en el desarrollo de Magallanes. Ya no se trata solo de los proyectos asociados a los combustibles sintéticos; la región cuenta con sectores consolidados como la salmonicultura, el turismo, la construcción y una infraestructura portuaria en constante renovación. Todos ellos requerirán profesionales preparados para gestionar la complejidad y la transformación que viviremos en los próximos años.

Magallanes no solo exportará energía limpia: exportará capacidad profesional. El futuro es prometedor y, si invertimos de manera estratégica en la formación técnica y logística regional, aseguraremos que nuestros jóvenes sean los protagonistas y gestores de una nueva era de desarrollo y prosperidad austral.